

economía, gerencia y SOCIEDAD

Reflexiones no pedidas sobre lo ambiental y su impacto en la gestión

New cibereconomy in the commerce and the telecommunications
the impact of the e-business model



REFLEXIONES NO PEDIDAS SOBRE LO AMBIENTAL Y SU IMPACTO EN LA GESTIÓN



RESUMEN

El ambientalismo en sus diferentes facetas impacta la sociedad en todas sus manifestaciones; las organizaciones empresariales no se escapan a este movimiento, y están siendo obligadas a redefinir su relación con el entorno y, sobre todo, a pensar y desarrollar de manera diferente su gestión.

ABSTRACT

The environmental movement, including its different points of view, faces all society expressions. Firms cannot avoid the issue, fostering them to redefining its relationship with environment, management and business target.



REFLEXIONES NO PEDIDAS SOBRE LO AMBIENTAL Y SU IMPACTO EN LA GESTIÓN

Cada uno de nosotros es un resumen de todo el universo, así como cada ojo de agua resume toda la cuenca, y cada trocito de la hoja de helecho resume toda la planta a la cual pertenece. Así piensa la naturaleza.

GUSTAVO WILCHES CHAUX

INTRODUCCIÓN

Intentar un análisis de nuestra sociedad, involucrando los aspectos culturales, las limitaciones de la democracia, el subdesarrollo tecnológico, las inequidades, la pobreza, y seguir esos análisis a través de las transformaciones de la sociedad, intentando explicar el papel que se le otorga hoy a las organizaciones, sobre todo a las privadas, parece ser una tarea algo compleja y que muy pocos estarían en condiciones de abordar. Como expresión, este ejercicio se hace cada vez más necesario, porque urge establecer una condición más equitativa que pueda ser interpretada como propuesta para la búsqueda colectiva de un imaginario que englobe los movimientos sociales.

Este imaginario, desde hace algunos años, parece estar tomando impulso a través de la reflexión y la discusión que, de manera decidida, la problemática ambiental plantea y que permea todos los lugares de socialización: la escuela, las calles, el barrio, la fábrica, la universidad, el lugar de trabajo, la organización, obligándonos a abandonar viejos estereotipos, y, por su-

puesto, a cambiar las reglas, permitiendo así aportar nuevos elementos para resolver viejos problemas.

Los esquemas de organización empresarial experimentan también transformaciones, y el impulso de las ventajas competitivas se genera a partir de las consideraciones ambientales y de su gestión efectiva y adecuada. En este artículo se reflexiona, muy brevemente, sobre la variada simbología de la dimensión ambiental y sus efectos sobre la gestión en las organizaciones.

EL AMBIENTALISMO¹

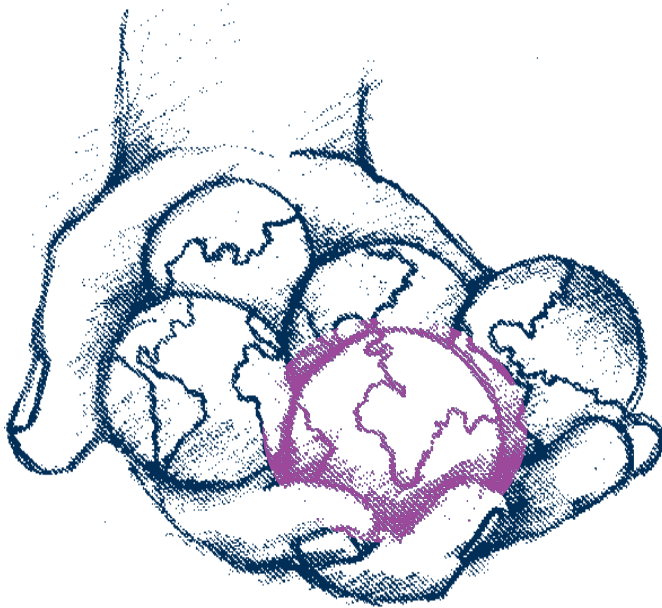
Definir ambientalismo es una tarea difícil por la multiplicidad de causas e interpretaciones que lo impulsan. En algunas ocasiones esa gran diversidad se ha convertido en el freno de su consolidación, pero en otras esa misma diversidad es el verdadero motor de su pensamiento.

Ese amplio espectro se puede evidenciar en las siguientes reseñas:

“Ambientalismo es el término genérico que engloba a aquellos interesados en los temas ambientales. Bajo ese término se engloban los ecologistas, conservacionistas, ecopolíticos, los promotores de tecnologías alternativas y apropiadas, los académicos con una preocupación social (ecólogos

* Economista, Especialista en Sistemas de Gestión Ambiental. Actualmente se desempeña como Director del Centro de Gestión Ambiental y Tecnológica y de la Especialización en Sistemas de Gestión Ambiental de la Facultad de Administración de Empresas de la Universidad Externado de Colombia.

¹ Una reflexión amplia y completa al respecto, plantea el profesor JULIO CARRIZOSA UMAÑA en su publicación ¿Qué es ambientalismo? La visión ambiental compleja.



sociales, ecólogos humanos) y aquellos que provienen de grupos religiosos, de derechos humanos" (GUDYNAS, 1997).

"El tema ambiental ha entrado a formar parte de la acción misma de los Estados. Ya no es un discurso contestatario o subversivo; al contrario, es ahora un factor de cohesión social que debe ser conservado y aumentado de la misma forma en que debe serlo el poder del Estado para gobernar al hombre, las cosas y las relaciones que surgen entre ellos. Es una nueva relación del hombre y la naturaleza lo que se plantea" (MACÍAS, 1998).

"La problematización de la relación naturaleza sociedad [...] ha sido influenciada por la aparición de los movimientos ambientalistas [...] ha aparecido una serie de discursos que buscan dar forma a la rea-

lidad a la que se refieren. Estos discursos no son necesariamente descripciones objetivas de la realidad, sino reflejo de la lucha por definir la realidad en cierta forma y no en otra. Estas luchas siempre están ligadas al poder, así sea sólo por el hecho de que de unas percepciones y definiciones dadas saldrán políticas e intervenciones que nos son neutras en relación a sus efectos sobre lo social" (ESCOBAR 1999).

"El ambientalismo es el grupo de actividades que pretenden cambiar las actitudes del hombre frente a su medio biofísico hacia una mejor comprensión de los problemas y su solución definitiva (ORTEGA, RODRÍGUEZ, 1994).

"Mi concepción de una percepción ambiental compleja no se restringe a lo holístico, incluye necesariamente la percepción detallada de las partes producida por el análisis profundo de la realidad. Sólo así es posible pensar compleja y ambientalmente; sólo así se evita que lo ambiental se convierta en otro nombre para lo superficial o para lo ligero [...] En la vida diaria tener una visión ambiental compleja es tanto una ventaja como un lastre; agota y enriquece por la gran cantidad de variables y de interrelaciones en continuo cambio que es necesario considerar con el respeto debido. Sufre y goza en extremo quien tiene el don de esa visión y su vida, siempre pendiente del contexto, es pesadosa pero interesante, afligida tal vez por la realidad ya vivida, mas siempre intrigada y expectante por el vivir futuro y moldeable; reflexionando, reconsiderando, y actuando tanto sobre los temas cotidianos como sobre los grandes relatos" (CARRIZOSA 2001).

Como vemos, el ambientalismo tiene caras inimaginables, con una vasta y heterogénea interpretación que va desde la preocupación de las diferentes especies de plantas y animales hasta el análisis de los modelos de



desarrollo, o desde la problemática regional y urbana teniendo en cuenta los problemas como la pobreza, la inequitativa distribución de riqueza o el acceso a la propiedad de la tierra, hasta la contaminación atmosférica, el agotamiento y sedimentación de las fuentes de agua, o como en, no pocos casos, una discusión racial, étnica y de género.

El ambientalismo aborda todas las esferas y genera toda clase de expectativas. Siguiendo a GUDYNAS (1997), "los ambientalistas están generando un proceso de politización no institucionalizado, que se intercala entre las esferas de acción pública y privada. Por ello este movimiento es político en un nuevo y más profundo sentido". O a BRÚ (1997): "La temática ambiental se debe abordar desde una perspectiva netamente sociocultural. La forma en que, como sociedad, percibimos, pensamos y actuamos respecto de la naturaleza y del medio ambiente, el origen de los problemas ambientales, de sus falsas soluciones y de sus soluciones adecuadas, es y será social".

Esta perspectiva multidimensional nos provee de todo un arsenal de conceptos que gozan, como ningún otro, de gran popularidad, que cobran una fuerza exuberante cuando propone la reflexión y discusión profunda sobre la construcción y marcha de nuestra sociedad, extirpando la limitada idea, muy difundida hace algunos años, de que lo ambiental era procurar una relación paradisíaca del ser humano con todo lo que lo rodea.

El pensamiento y las acciones ambientales, ya lo dijimos, varían sensiblemente, dependiendo desde la orilla de la disciplina que se quiera interpretar, poniendo en evidencia una vez más las dificultades propias del diálogo interdisciplinario, y las dificultades se hacen mayores cuando se reconoce que algunos de sus conceptos aún carecen de claridad en su contenido y significado.

Sin caer en lo que SACHS denomina la homogeneización del mundo: "Una monocultura global se esparce como una película de aceite sobre todo el planeta" (1998), el tema ambiental ofrece, aunque de manera muy frágil, la sin igual opción de superar la fragmentación a través de algunas propuestas comunes que exigen nuevos caminos y salidas alternativas.

EL AMBIENTALISMO Y LA GESTIÓN

El ambientalismo nos permite percibir el mundo en que vivimos como un espacio compartido, cada vez más dependiente de los sistemas biofísicos que soportan la vida, haciendo llamados más fuertes por una conciencia global, intentando un mundo más unido, más integrado, que permita sincronizar todas las actividades de los diferentes actores sociales; por consiguiente, la tesis que plantea la defensa de la naturaleza como condición fundamental de la sobrevivencia es indispensable en todos los estilos de pensamiento y por primera vez parece que la humanidad se enfrenta a una tarea común.

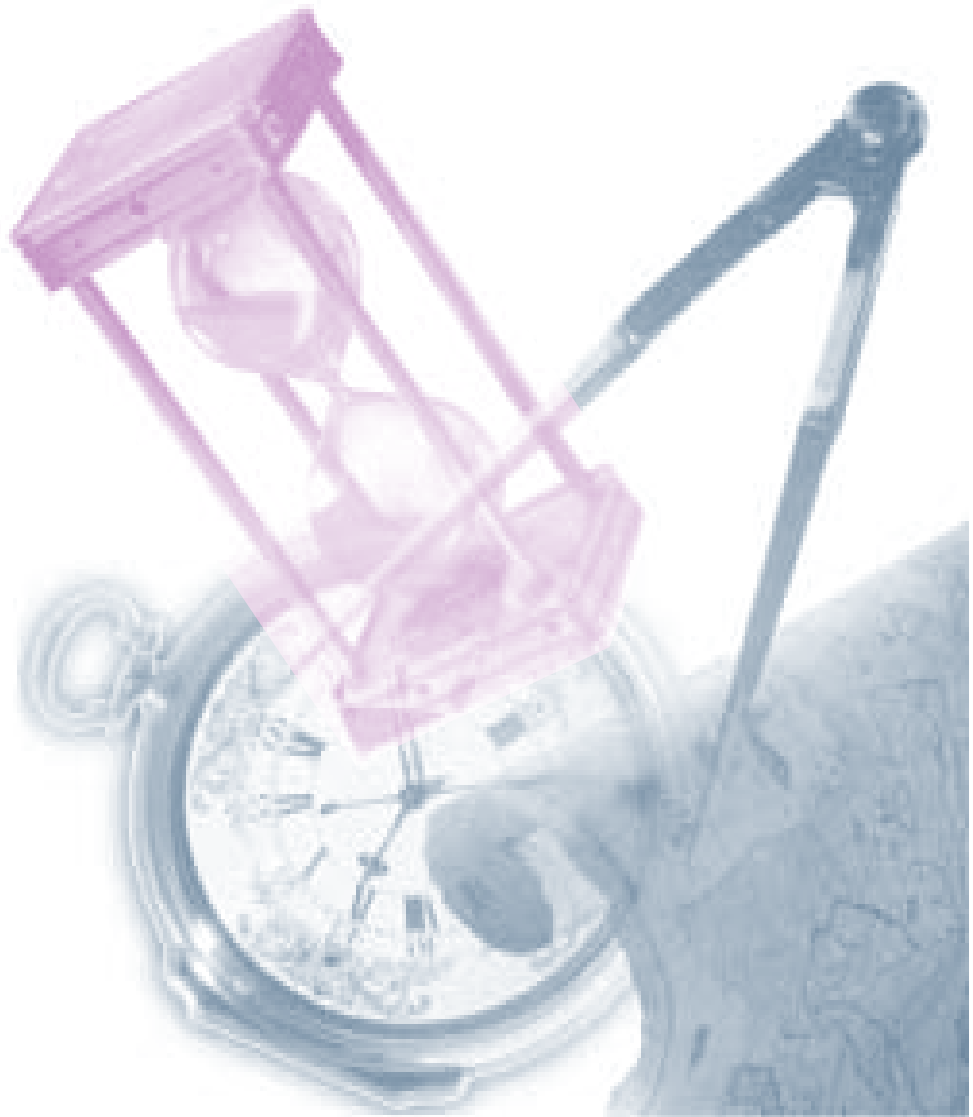
Esto trae como consecuencia inmediata profundas transformaciones en todos los niveles, modificando el comportamiento, la estructura y la lógica de todos los actores sociales; a su vez, construye reglas y condiciones para que dichos cambios se lleven a cabo, asignándole un mayor valor a las complejidades, las contradicciones y las incertidumbres, permitiendo de ese modo incorporar variables que antes estaban por fuera de cualquier análisis convencional.

La clara comprensión de esta gran cantidad de cambios se convierte en la llave de entrada para participar de las nuevas condiciones, convirtiéndose en exigencias para orientar los procesos en la dirección adecuada, crear las nuevas instituciones y disponer de más y mejores argumentos para aumentar la competitividad.

Todos estos cambios requieren un protagonismo creciente de las empresas, donde se plasme un compromiso activo que se inicia con una transformación en la percepción del mundo, y el cambio en todo lo relacionado con la gestión del entorno y la prevención de problemas. Esto permitirá a las empresas actuar con otra racionalidad, y orientar a la sociedad hacia un desarrollo democrático y sustentable. Por lo tanto, se requieren nuevas formas de organización funcional y operacional que busquen un enfoque más amplio de la gestión, abordando todos los objetos y los sujetos de

ella de manera integral, y considerándolos como elementos interdependientes de un sistema.

Aquí es pertinente preguntarse por el papel que desempeñan las empresas, y más exactamente si éstas al tomar los recursos y transformarlos para construir o elaborar otros productos o servicios se comportan como parásitas en la relación organización naturaleza o si la dinámica del capital tiende a liberar la empresa de su entorno natural inmediato bajo la lógica de la eficiencia y competitividad del mercado.



Intentar responder esto significa retos para nuestras empresas:

Primero. Deben encontrar el camino que proteja la base de recursos, entiendan la íntima relación del hombre con su hábitat, sus múltiples manifestaciones y su adaptación a las condiciones del medio.

Segundo. Exige que nuestras empresas vean la gestión organizacional enmarcada en un complejo sistema de relaciones (económicas, sociales, políticas, todas ellas atravesadas por la dimensión ambiental) caracterizadas por su interinstitucionalidad, intersectorialidad, e interdisciplinariedad y su integración simultánea y progresiva, que requiere un carácter global e integral, y que junto con una clara interpretación de la organización, sus estructuras, su comportamiento y sus características, conforman la moderna teoría de las organizaciones y de la gestión empresarial.

Tercero. Hoy se requiere mayor conciencia de que el desempeño de la gerencia, en cualquier nivel, requiere una serie de habilidades y destrezas que le permiten desenvolverse con propiedad en el ejercicio de sus funciones, una de esas habilidades es integrar en un verdadero sistema de gestión todos los elementos estratégicos como la calidad, la gestión ambiental y los sistemas de gestión de seguridad y salud ocupacional, impulsando su aplicación y su mejoramiento.

Cuarto. Seguir al dedillo las exigencias del mercado se ha convertido en un mal sueño, y el temor a perder el paso de la

competencia se ha apoderado de nuestras organizaciones impulsando actitudes derrochadoras y destructivas, que sólo garantizarán supervivencia a corto plazo. Superar la dictadura del mercado requiere impulsar la organización de la sociedad de una manera totalmente diferente y creativa, y en esto debe participar de manera decidida la organización empresarial.

Estas reflexiones no pedidas apuntan a resaltar que estamos frente a la inmejorable posibilidad de efectuar un salto en el desarrollo de nuestras organizaciones, que por supuesto requiere un gran esfuerzo y que nos enfrenta a múltiples tareas, ya que reevaluar, redefinir, dismantelar y reconstruir imaginarios conceptos e instituciones no es una tarea fácil y requiere la decidida y creativa participación de toda la sociedad.

BIBLIOGRAFÍA

BRÚ, JOSEPA. Medio ambiente y poder, Barcelona, Icaria, 1997.

CARRIZOSA, JULIO. ¿Qué es ambientalismo? La visión ambiental compleja, Bogotá, PNUMA, IDEA, CEREC, 2001.

ESCOBAR, ARTURO. El desarrollo sostenible, diálogo de discursos. En el final del salvaje, Bogotá, CEREC-Instituto Colombiano de Antropología, 1999.

GUDYNAS, EDUARDO. "Los ambientalistas ante el debate sobre la modernidad", en revista 'Ensayo y Error', año 1, N.º 2, Bogotá, 1997.

MACÍAS, LUIS F. Introducción al derecho ambiental, Bogotá, Legis, 1998.

ORTEGA, RAMÓN e IGNACIO RODRÍGUEZ. Manual de gestión del medio ambiente, Madrid, 1994.

SACHS, WOLFGANG. "¿Un mundo una humanidad?", en revista 'Ensayo y Error', Bogotá, año 3, N.º 4, 1998.